

Publicación de lunes a viernes  
Trimestre: 1,50 pes.  
Semestre: 2,75  
Año: 5,00  
Número atrasado: 0,25  
Teléfono n.º 875

Número suelto  
**10**  
céntimos

# LOS SUCESOS

PERIODICO ILUSTRADO

Publicación de lunes a viernes  
Año: 5,00  
Se admiten anuncios y res-  
tamos en todas las planas  
Apartado de Correos n.º 347

Número suelto  
**10**  
céntimos

Año III—Núm. 141.

Madrid, Sábado 10 de Noviembre de 1906.

Oficinas: Libertad 81.

## Atentado criminal en un tren



(Véase el relato en segunda plana.)



# Las mujeres pidiendo el voto



Manifestación de señoras y señoritas inglesas que piden el voto político.

Nuevamente, el grupo de feministas inglesas que piden el voto político, ha promovido desórdenes en Londres.

El domingo último celebraron un mitin, al que asistieron muchas señoras y señoritas y gran número de curiosos.

La policía tomó sus medidas para evitar manifestaciones por las calles, que era el objeto principal de las feministas.

Muchas señoritas llevaban estandartes en los que se leía «Votes for woman» (voto para las mujeres).

Después de los discursos atacando duramente a los políticos, por no querer declarar para las mujeres iguales derechos que el hombre, las feministas intentaron organizar una manifestación.

Entonces los agentes, que habían formado un cordón en las calles, se aproximaron a las feministas para impedir la audaz tentativa.

Se produjo un gran tumulto; las mujeres gritaban y repelían a los guardias. Los agentes recibían golpes, arañazos, bocados, y agotada la paciencia, viendo que era imposible restablecer el orden, se procedió a detener a las más revoltosas.

La lucha fué entonces más empeñada, adquiriendo todos los caracteres de un serio motin.

Sin embargo, ni los agentes ni los guardias quisieron hacer uso de sus armas, llevándose así la prudencia a extremos increíbles.

Muchas señoritas, cuando iban a detenerlas, se arrojaban al suelo, tratando de resistir con esta protesta desesperada.

Los polizontes llevaron en brazos a muchas de las amotinadas, en vista de la imposibilidad de pacificarlas por el convencimiento.

Se efectuaron más de treinta detenciones de señoritas, quienes de los puestos de policía han pasado prisioneras a la cárcel de mujeres.

Sabiendo lo severo que son los ingleses para las alteraciones de orden público, se comprenderá que no es muy envidiable la suerte de las señoritas detenidas.

A pesar de estos tumultos, la junta de señoras que reclama el derecho de votar en todas las elecciones políticas, lo mismo en las de diputados y senadores que en las municipales, anuncia que seguirá su campaña, con toda la violencia que sea necesaria.

Las mujeres encarceladas publican en los periódicos ingleses lacónicos artículos protestando de la forma en que se las trata.

Miss Annie Kenney, una de las más entusiastas, ha dicho:

«Esta es la tercera vez que he padecido bajo un gobierno liberal por luchar en favor de la libertad política de las mujeres trabajadoras, a fin de capacitarla para defender su posición industrial. Voy a la cárcel para que los hogares de las mujeres sean dignos de su nombre.»

## NUESTRA PRIMERA PLANA

### Atentado criminal en un tren

Con mucha frecuencia nos lamentamos de los golpes audaces del bandolerismo en algunas regiones españolas; pero ninguno iguala al que acaba de realizarse entre las estaciones de Berlín y Norderey.

La circunstancia de que esta línea de ferrocarril es muy vigilada, y el ser la víctima una señora distinguida, han dado singular relieve a la brutal osadía de un criminal.

Hace varios días tomó el tren en Berlín la esposa de un alto empleado de Hacienda, acompañada de sus hijos, preciosas criaturas, la mayor de las cuales tiene trece años de edad. También iba con ellos una institutriz.

Al pasar la estación de Rathenow, media hora después de haberse presentado el revisor de billetes, se abrió de nuevo la portezuela del carruaje.

Como era ya bastante avanzada la noche, la señora no se dio cuenta de quién abría la portezuela; pero de improviso, un hombre de elevada estatura y de feroz aspecto se presentó en el vagón armado de un revólver, con el cual amenazaba a los viajeros.

Los pobres niños, llenos de terror, intentaron gritar pidiendo auxilio; pero el bandido impuso silencio, y exigió de la señora la entrega del dinero.

Se apresuró la infeliz mujer a darle su bolso y cuanto llevaba en el equipaje; pero el criminal, que sin duda había creído conseguir una suma de más importancia, quiso hacer un registro en el vagón.

Apartando a uno de los inocentes niños, que se había refugiado en el rincón del coche, el bandido intentó buscar debajo de los asientos.

En ese momento, la madre se imaginó que iban a robarle a su hijo, y lanzó un grito desgarrador, arrojándose sobre el bandido.

Este, para evitar la inesperada desesperación de la mujer, apuntó con el revólver, haciendo un disparo.

La desdichada señora cayó al suelo, arrojando sangre por una herida del pecho, mientras el criminal huía, corriendo con verdadera agilidad por los estribos de los coches.

Un revisor, que había oído el disparo, al ver huyendo a aquel hombre, intentó detenerle.

Pero el bandido, que a pesar de la obscuridad de la noche, vio a su perseguidor, tuvo la terrible serenidad de esperarle, y cuando estaba próximo, lo empujó violentamente a la vía.

Como ya habían funcionado los timbres de alarma, el tren se detuvo, y los viajeros pudieron presenciar un terrible cuadro.

La señora agredida, rodeada de sus hijos, que lloraban desconsolados, no había salido de su desmayo; cuantos auxilios se le prestaron fueron inútiles, falleciendo a los pocos instantes.

El revisor, recogido del suelo, sufría magullamientos y heridas, algunas de bastante gravedad.

No pudo hallarse rastro del bandido; había huido aprovechando la oscuridad de la noche. Se telegrafió a las estaciones próximas, confiándose en que será capturado, no quedando impunes sus crímenes.

«Apuesto a que me reconoce — dijo el muchacho. — ¡Ya lo creo! hemos vivido juntos durante dos años y solamente me decidí a separarme de él cuando no tuve ya medios de mantenerle. Hace cuatro años que no lo había visto, pero mi antiguo amigo no se ha olvidado de mí.» Así era, en efecto; el muchacho metió la mano por entre los barrotes de la jaula y el mono se le estrechó como hubiera podido hacerlo su mejor amigo.

Los elefantes son también animales acreditados de gran memoria, y buena prueba de ello es el siguiente episodio.

Una caravana se dirigía por el Norte del Transvaal y llegó a un sitio en que era preciso atravesar un riachuelo por un pequeño puente de madera. Habían pasado ya los caballos y los camellos, llegando su vez de hacerlo al elefante, y en el momento de poner una de sus enormes patas sobre las tablas, se desprendió uno de los soportes del puente. El paquidermo retrocedió tembloroso y hubo que llevarlo dos kilómetros más abajo para que se decidiera a cruzar la corriente.

Esto ocurría en 1890. En 1900, es decir, diez años después, otra caravana de la que formaba parte el mismo elefante, marchaba por aquel camino. Al llegar al puentecillo de madera, el elefante se negó obstinadamente a seguir adelante, siendo preciso repetir la escena de la otra vez, para lograr que el animal pasara al otro extremo.



La policía inglesa disuelve a la fuerza una manifestación de mujeres.

### Animales que no olvidan

Algunos animales tienen maravillosa memoria, hasta el punto de que, en ciertas ocasiones, más que seres irracionales, parecen criaturas dotadas de inteligencia humana.

Los monos tienen memoria, no sólo de los acontecimientos, sino también de las personas. A propósito de esto, recordamos una curiosa historia. Hace algunos años, el jefe de un jardín zoológico adquirió un mono tan pequeño que podía sentarse en la palma de la mano de un hombre.

Todo lo que tenía de pequeño, tenía de delicado, y era preciso guardar con él las mayores precauciones, pues pertenecía a una especie sumamente sensible al frío, y la mayor parte de sus congéneres morían de pulmonía tan pronto eran expuestos a la más ligera corriente de aire.

Un día en que se hallaba el jefe sentado junto a la jaula del mono, observó que éste se agitaba presa de la mayor inquietud, evidentemente como preocupado por algo. Por allí había varias personas paradas delante de las jaulas, riéndose de los gestos y actitudes grotescas de los demás monos; pero no era esa la causa de su intranquilidad. El jefe miró a su alrededor, y notó que un muchacho harapiento miraba al mono de un modo especial, como si comprendiera la causa de aquella extraña agitación.

Mr. Carl Hagenbeck, que se dedica a la cría y venta de animales de todas clases y ha tenido ocasión de observar el carácter de estos irracionales, asegura que la facultad de «recordar» se halla entre los animales salvajes más desarrollada, que entre los domésticos. Dicho Mr. Hagenbeck vendió al Jardín Zoológico de Londres dos tigres y dos leones, y al año y medio se le ocurrió ir a hacerlos una visita, seguro de que las fieras habrían de reconocerle en el acto, y así se lo manifestó a varios amigos que le acompañaban. Para probar su afirmación, se aproximó de puntillas a la jaula de uno de los leones, que dormía en aquel momento. De pronto, Mr. Hagenbeck gritó en alemán una palabra, y Wilhelm, el enorme león, se incorporó bruscamente y miró con fijeza a su antiguo amo; al cabo de pocos segundos la fiera lanzó un gruñido y agitó su cola. Era indudable que le había reconocido. Mr. Hagenbeck introdujo la mano por los barrotes y el león se estremeció a su contacto, dejando oír ese ruido peculiar de los gatos cuando reciben la caricia de su amo.

### Museo de pinturas ambulante

En Túnez ha sido detenido por la policía un vagabundo llamado Sarthe, que estaba reclamado por las autoridades francesas como desertor.

Al ser despojado de sus ropas para someterle al registro antropométrico, Sarthe dijo: «Podéis hacer conmigo lo que queráis, pero no obtendréis jamás mi piel que vale su peso en oro...» En efecto, el cuerpo del desertor era una verdadera exposición de cuadros de distintos géneros, todos ellos artísticamente tatuados con admirables colores. En el pecho se veían dos damas elegantemente vestidas, lanzando con sus manos besos a un jinete que pasaba. En el costado derecho aparecía monsieur Loubet cambiando un apretón de manos con el Shah de Persia. En el costado izquierdo tenía un retrato exactísimo de la famosa actriz Ivette Guilbert. La espalda de Sarthe hallábase tatuada en estilo decorativo a lo largo de su columna vertebral, y extendiéndose hasta los hombros, sonrosados cupidos abrían sus brazos sosteniendo entre ellos bellas guirnaldas de rosas.



Sra. Elmy.

Sra. Pankurs.

Sra. Despard.

Sra. Coates.

Mujeres inglesas detenidas en los últimos tumultos.

Copiaremos algunos de estos mensajes de guerra, que son realmente curiosos.

«Mujeres de Inglaterra, dice una, vamos por vosotras a la cárcel, y en consecuencia vamos gustosos. Vosotras os agruparéis en torno a la bandera y la llevaréis a la victoria.»

Otras dicen: «Me satisface el estar en la cárcel, porque así ayudo a las pobres hermanas que están sordas a sus dolores.»

«Contentas padecemos la indignidad del encarcelamiento, porque así ayudamos a mejorar la condición de la mujer en el país.»

«Los outlaws (colocados fuera de la ley) tienen que ser rebeldes hasta que las leyes les amparen.»

«Las mujeres deben votar las leyes que han de obedecer y los impuestos que han de pagar.»

«No sólo luchamos por el voto, sino por todo lo que el voto entraña.»



Sra. Cristabel.

Sra. Drummond.

Sra. Frances.

Sra. Mabel Fuke.

Mujeres inglesas detenidas en los últimos tumultos.



## El conde de Cheste

En su residencia de la calle de Pizarro, de esta corte, falleció el Sr. D. Juan de la Pezuela y Ceballos, primer conde de Cheste y marqués de la Pezuela, Grande de España de primera clase, Capitán general del Ejército y director de la Real Academia Española.

Había nacido en Lima, capital del Perú, el 19 de Mayo de 1810, siendo virrey del Perú a la sazón su padre D. Joaquín, primer marqués de Viluma.

En 1818 vino a España e ingresó en el Colegio de San Mateo, de Madrid, siendo sus pri-



† El conde de Cheste.

meros maestros D. José Hermosilla y D. Alberto Lista. A esa misma edad ya había sido agraciado con el empleo honorario de Capitán de Caballería de arqueros del Perú.

Venciendo propias repugnancias, después de practicar algunos estudios literarios que le llamaban la atención más que las armas, ingresó en el Ejército, obediente sólo a los deseos de su familia.

A la muerte de Fernando VII era Capitán, y en la guerra civil se portó bizarramente, como correspondía a su nombre, en Lidón y otras acciones.

En 1834 mandaba la caballería de la primera división en Aragón; en 1835 combatió en Montejurra; en 1836, en San Adrián; en 1838, en Morella y en Cheste, y en 1848 sucedió al General Fulgoso en el mando de Madrid, y más tarde el de Cuba y Puerto Rico.

En 1867 desempeñó la Capitanía de Cataluña, pudiendo adornar su pecho con la gran cruz de San Fernando.

Fue Diputado, Senador, Ministro de Marina, Comercio y Ultramar, y a su muerte era Capitán general de los Ejércitos Nacionales, Caballero del Toisón de Oro, llavero de la Orden de Calatrava, en cuyas listas ocupaba el primer lugar, así como en las Ordenes del Mérito Militar, San Hermenegildo, Isabel la Católica y muchas extranjeras.

Su ingreso en la Real Academia databa del año 1845, de la que consiguió un premio por un poema titulado *El cerco de Zamora*, que no sabemos se haya publicado.

En 1833 dió al teatro su primera comedia, *Las gracias de la vejez*, y aparte de sus trabajos académicos, muy numerosos y muy notables, hizo traducciones en verso castellano de los poemas *La Jerusalén Libertada*, de Torcuato Tasso; *La Divina Comedia*, del Dante; *Orlando Furioso* y *Las Lusitadas*.

El entierro del Conde de Cheste ha sido una grande y solemne manifestación de simpatía y de duelo.



El Príncipe Alejandro de Battenberg, hermano de la Reina Victoria, visitado por los Reyes en Málaga.

## Una mujer que ha sido treinta años guardia de orden público

Nada más extraordinario y curioso que el descubrimiento hecho en Sevilla la semana última, que ha producido general sorpresa.

Trátase de una mujer que durante treinta años ha venido prestando sus servicios como guardia de orden público en la capital andaluza.

Los jefes de policía, los compañeros de cuerpo, los mismos gobernadores han visto y conocido a la mujer-guardia, sin que nadie sospechara su doble personalidad.

Si no se tuviera la absoluta evidencia, la comprobación del hecho, creeríamos que se trataba de una página folletinesca, arrancada de una novela.

El descubrimiento se debe a la casualidad, y tal vez sin esta circunstancia desgraciada la mujer hubiese llevado a la tumba su secreto.

Una caída que sufrió en la calle hizo preciso un reconocimiento facultativo y el médico, al desnudar completamente al guardia, se vio grandemente sorprendido al apreciar que el lesionado vigilante pertenecía al sexo débil.

El facultativo, no dando fe a lo que veía, dudando ante caso tan extraordinario, llamó a otros colegas suyos y el hecho fué puesto en conocimiento del gobernador, que inmediatamente ordenó instruir expediente.

De éste, resulta que «Fernando» Marquenssen Winsen, nacido en París el año 1836, posee una vida novelesca.

Hijo de un modesto jornalero que desempeñaba funciones de capataz en una huerta, pasó los primeros años de su vida ocupado en las faenas domésticas, para las cuales advirtió resultaba más cómodo el traje masculino que las faldas, cuyo uso desterraba a los nueve años de edad.

Poco después se trasladaba a París, colocándose de pinche en diversas casas, en ninguna de las que fué advertido su verdadero sexo. Sus compañeros de cocina se burlaban de él, pero jamás pasaron de ahí las cosas.

Llegada su edad para las quintas, ingresó en la Infantería de Marina, donde tampoco despertó sospecha alguna, siendo licenciado al cabo de los años.

Entonces vino con su padre a España, estableciéndose primero en Málaga y luego en Sevilla, en donde al poco tiempo ingresó como agente en el cuerpo de Orden público.

Como realmente era algún tanto afeminado, sólo prestaba servicio en las calles en casos extraordinarios, estaba incorporado a las oficinas, y algunos gobernadores, conociendo las aficiones culinarias del guardia Marquenssen, le encargaban de su cocina.

Una caída ha descubierto la superchería de esta mujer original, que ya no volverá a ponerse el uniforme.

## Los Reyes en Málaga

Con motivo de la llegada a Málaga de una división naval inglesa, mandada por el Príncipe Luis de Battenberg, tío de la Reina Victoria, los Reyes decidieron hacer una visita a la hermosa capital andaluza.

El viaje respondía también al deseo de la Reina Victoria, de saludar a su hermano el Príncipe Alejandro de Battenberg, que forma parte de la oficialidad de dicha escuadra.

La llegada de los reyes a Málaga ha constituido para aquella capital un gran acontecimiento.

El rey descendió en la estación, donde le esperaban todas las representaciones oficiales. Vestía Don Alfonso uniforme de Almirante, de diario, con la ventera de las cuatro Ordenes Militares.

Doña Victoria llevaba traje de viaje, de tricot azul, hechura sastre, con blusa blanca y bolero igual a la falda. El sombrero era azul con plumas, y el velo azul claro.

Cinco minutos después de la llegada se puso en marcha la comitiva, subiendo los Soberanos en un landó tirado por caballos negros, puesto a su disposición por el marqués de Larios, al que seguían otros coches, coupados por el acompañamiento y autoridades malagueñas. En todo el trayecto fueron objeto de repetidas ovaciones.

La impresión que la reina ha producido es muy profunda, siendo muchos los vivas dados a la «reina hermosa» y a la «reina de la hermosura».

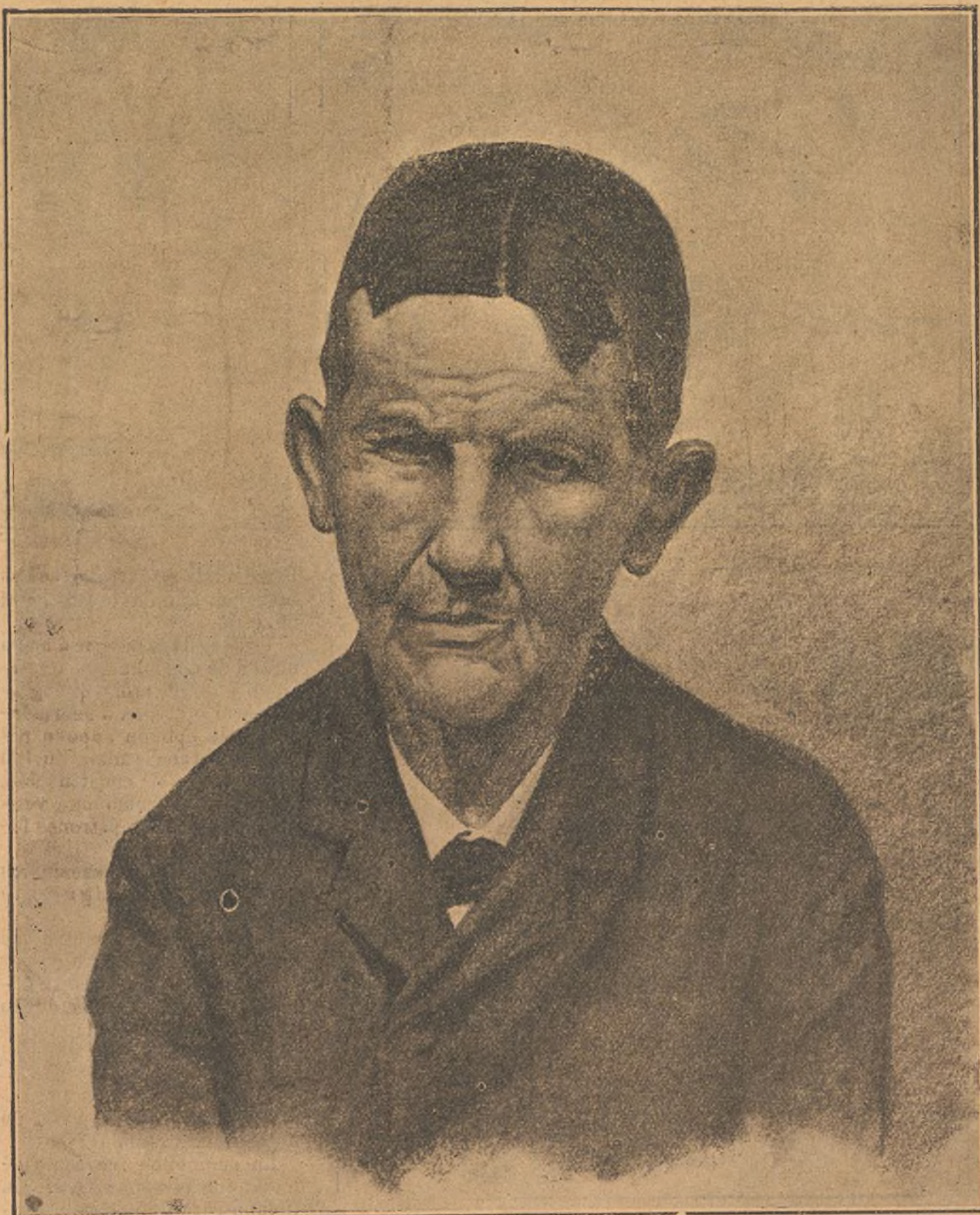
En el acorazado *Pelayo* tenían los reyes preparado su alojamiento, y allí se verificó el banquete y recepción de autoridades.

El hermano de la reina, por petición del Rey Don Alfonso al Almirante inglés, obtuvo permiso para trasladarse a bordo del *Pelayo*, donde habitó durante su estancia en Málaga. Como demostración amistosa, se reunieron en el puerto de Málaga numerosos buques extranjeros de diversos países, entre ellos el magnífico acorazado francés, de cinco chimeneas, *Jeanne d'Arc*.

Don Alfonso hizo una visita al crucero inglés *Blake Prince*, que puede considerarse como modelo de las modernas construcciones navales, sobre todo en lo que se refiere a la artillería, que es formidable.

El rey, que en su visita no perdonó ningún detalle, vio funcionar los cañones, y vio también cómo los ascensores, con rapidez increíble, subían proyectiles de los pañoles a las piezas. Se hizo cargo hasta de los más pequeños detalles, del poderío ofensivo del barco.

Tal interés inspiraban al rey los progresos que examinaba, que se metía en todas partes,



El supuesto «Fernando» Marquenssen, guardia de orden público en Sevilla, que se acaba de descubrir era una mujer.

hasta el punto de que en un blokaus, donde sólo podía entrar por un pequeño orificio, penetró por él, quedando sus acompañantes sin poder seguirle.

Las repetidas demostraciones de afecto cambiadas entre el rey y los marinos extranjeros han sugerido diversos comentarios.

Lo indudable es que las naciones, con este motivo, han dado a España pruebas de respetabilidad política y de especial consideración.

## PUBLICACIONES

**Las flores del mal**, de Carlos Baudelaire. Traducción en verso castellano por Eduardo Marquina.

El interés que este libro despertó en Francia desde su aparición, no ha decaído todavía, como nos lo demuestran la serie de artículos dedicados a Baudelaire que, en el *Mercure de France*, viene publicando estos últimos meses.

Ya dijo Víctor Hugo que Baudelaire había creado con su libro un *escatofio nuevo*, y Teófilo Gautier afirma que el principal atractivo de estas composiciones, aparte de su perfección, es su absoluta novedad.

En España, donde de un tiempo a esta parte ciertos innovadores perezosos se dedican a darnos obras castellanas escritas en francés, nos parece de una sana oportunidad la aparición de este libro francés escrito en castellano. El poeta Marquina, como dijo Catarineu a raíz de una lectura en el Ateneo, ha hecho con su traducción uno de los mejores homenajes que la poesía española puede hacer a la poesía francesa.

Las composiciones no han perdido nada de su original vigor, y la obra viene a traer a nuestro campo literario una precisión sobria y una fuerza de concisión desconocidas entre nosotros.

Las tintas viciosas, los cuadros de lujuria refinada y sapiente, las rojas tintas sensuales de la pasión y el mal, vienen contrarrestados en el libro de Baudelaire por su hidrópica sed de ideal, que de un vigoroso aletazo le levanta desde el fango a las estrellas.

La edición española está lujosamente editada; forma un hermoso volumen de más de 400 páginas, cuidadosamente impreso, lleno de modernidad y de refinamiento, sin las incorrecciones a que nos han acostumbrado editores poco escrupulosos. Se vende a 3,50 pesetas en todas las librerías.

## Cómo nadan los peces

Muchas veces han discutido los sabios la utilidad que para la natación de los peces tienen ciertas membranas ó aletas que parecían de gran importancia.

Un profesor francés, M. Dagés, habiendo ob-

servado que un pez privado de varias nadaderas no alteraba en nada sus movimientos, quiso darse cuenta exacta de la utilidad respectiva de cada uno de esos órganos.

Con este objeto ha realizado numerosas experiencias que le permiten formular conclusiones definitivas, acabando con algunos errores que hasta el presente, se tenían como verdades infalibles.

Lo más extraño de estas deducciones, es el saber que las aletas natatorias de los peces, sólo sirven para dar precisión a sus movimientos, pero en ningún modo constituyen el elemento esencial para andar por el agua.

M. Dagés, afirma categóricamente que la cola es el verdadero propulsor, y no sólo dirige los movimientos, sino que impulsa al animal llevándolo a un sitio determinado.

Esto prueba el acierto del hombre cuantas veces imita a la Naturaleza, pues el timón de los buques se fundamenta en un principio análogo al de la cola de los peces.

El sabio francés había realizado experiencias con las especies más variadas, pero no falta ahora quienes discutan sus observaciones diciendo que los animales pequeños exigen poco esfuerzo para nadar con soltura, y esto hace que aun privándoles de las aletas sigan nadando impulsados sólo por la cola.

Sin embargo, M. Dagés se propone demostrar de un modo decisivo, que en las grandes especies ocurre lo mismo que en las pequeñas.



El Príncipe Luis de Battenberg, tío de la Reina Victoria y Almirante de la escuadra inglesa que ha visitado Málaga.





## EN LA CORUÑA

Asesinato de un fabricante  
Obrero muerto

Grande es la alarma reinante entre el vecindario de La Coruña, á consecuencia de dos hechos sangrientos registrados la pasada semana en aquella capital, y que, á pesar de



Asesinato de un fabricante en La Coruña - Reconstrucción de la escena del crimen.

los días transcurridos, permanecen aún envueltos en el misterio.

Trátase de la muerte á mano airada de dos hombres, un patrono y un obrero, y que ignoramos si equivoca ó acertadamente, la opinión supone relación con la actual huelga de los ramos de construcción, señalándolos como una venganza contra los patronos feroces.

Uno de los dos asesinatos cometióse en la siguiente forma:

Serán próximamente las ocho de la noche cuando por el Ensanche dirigiese á su domicilio D. Miguel Ortiz, dueño de una importante fábrica y fundición de la calle del Ferrol, cuando de improviso vióse agredido por tres individuos ocultos tras la valla de un solar contiguo.

La acometida fué tan violenta, que el señor Ortiz, sin tiempo para defenderse, recibió once puñaladas en el pecho y en diferentes partes del cuerpo.

Los criminales emprendieron, acto seguido, precipitada fuga, mientras el agredido, mortalmente herido, daba vacilante unos cuantos pasos, hasta entrar en el escritorio de la Papelería Española, y allí falleció sin poder articular una sola palabra.

Instantes después de ocurrir esto, un guardia municipal encontraba en la plaza de Orense, muy cercana al lugar donde se desarrollaba el anterior suceso, á Ramón Seoane, presiden-



Grupo della colonia madrileña de Bilbao que se acaba de inaugurar oficialmente. (Fot. Gabriel Novillo).

te de la Sociedad de zapateros, en estado agónico, á consecuencia de una gran puñalada que le había seccionado la femoral izquierda. Como el Sr. Ortiz, este herido falleció antes de ingresar en el Hospital sin haber podido articular una sola palabra.

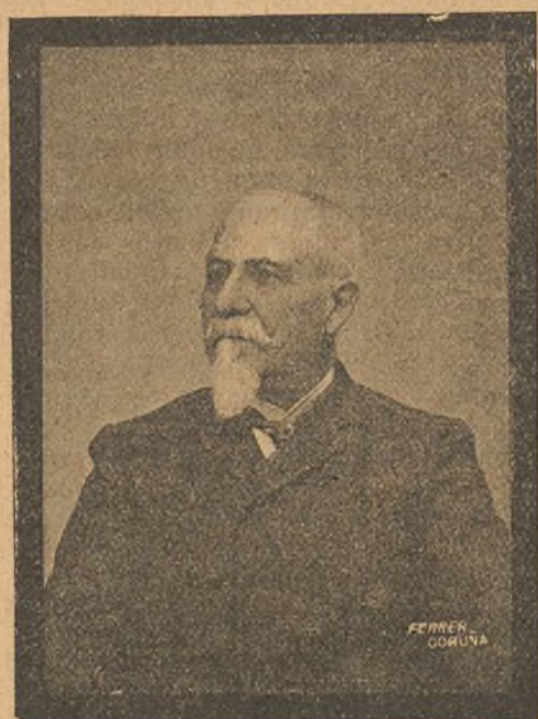
La opinión relaciona estos dos sucesos, y supone que Seoane debió ser uno de los tres agresores del patrono Sr. Ortiz, y que en la agresión recibió una de las puñaladas que á él iban dirigidas.

Contra esta suposición protestan energicamente los obreros de La Coruña, calificando de asesinato la muerte de su compañero Seoane.

Las diligencias practicadas por el Juzgado de instrucción, que internamente se halla descompañado por el juez municipal, no han dado hasta la fecha resultado alguno satisfactorio, por lo que la sala de gobierno de aquella Audiencia, atendiendo las reclamaciones de la prensa, ha nombrado juez especial para el suario al magistrado Sr. Corti Ramos.

El desventurado fin del fabricante D. Miguel Ortiz, causó honda y penosa impresión en La Coruña.

Como señal de protesta contra los autores de ese crimen, los establecimientos cerraron sus puertas el día siguiente del asesinato, y la Cámara de Comercio, á la que pertenecía el señor Ortiz, se reunió para demostrar su sentimiento de indignación y de protesta, intentando buscar un remedio á un estado de cosas incompatible con la paz y tranquilidad de La Coruña.



D. Miguel M. Ortiz, fabricante asesinado en La Coruña.

Crimen misterioso  
en Barcelona

En la noche de la festividad de Todos los Santos, ocurrió un sangriento y misterioso suceso en la popular barriada de Hostafranchs, de Barcelona.

Vicente Gurri y Enrique Puig, jóvenes artesanos, habían estado aquella noche con sus amantes Teresa Solá y Carmen Costa en un baile público que cierto industrial, apodado Pelut, tiene establecido en el indicado barrio.

Lo único tristemente cierto es que momentos después de ingresar en el dispensario muni-

La colonia madrileña  
de Bilbao

Los entusiastas hijos de Madrid, residentes en Bilbao y pueblos inmediatos, han constituido una colonia, cuya inauguración oficial tuvo lugar el domingo último con un banquete fraternal, en el que se suprimieron los brindis, pero hubo en cambio derroche de música, buen humor y vivas á la capital de España y á Vizcaya.

La misma noche celebraron una animada velada, á la que asistieron muchas señoras y señoritas, que fueron muy obsequiadas.

Los madrileños dirigieron expresivos telegramas al Rey Don Alfonso XIII, al alcalde y al presidente de la Diputación de Madrid, saludándolos como paisanos y nombrándoles socios honorarios de la colonia de Bilbao, que cuenta ya con considerable número de socios.

El grupo fotográfico que publicamos fué hecho para LOS SUCESOS por el acreditado fotógrafo, también madrileño, D. Gabriel Novillo.

En la primera fila de los fotografiados, aparece en el centro el presidente de la colonia, don Ricardo López, que tiene á su derecha al vicepresidente, D. José María Levat, y al rector de El Porvenir Vasco, D. Angel Calderón, y á su izquierda al contador, D. Alfredo García, y al tesorero, D. Ignacio López.

Los señores que figuran en la segunda fila son: el socio de la misma colonia, D. Cayetano de la Rosa, y los vocales de su junta directiva, D. Manuel Iniesta, D. Agustín Blanco, D. Angel Ramos y D. Antonio Iniesta.



Crimen en Barcelona - Enrique Puig al salir del Palacio de Justicia para entrar en el coche celular. (Fot. Castellá)

pal del citado distrito, Vicente Gurri, muy gravemente herido de arma blanca, y conducido por su amigo y compañero Enrique Puig, que también mostraba una fuerte confusión en la boca, y por sus novias, ya nombradas, que son dos jóvenes y agraciadas tejedoras, la policía descubrió á poca distancia del lugar en que, según ellos, habían sido asaltados por tres sujetos desconocidos que, sin mediar cuestión alguna, hirieron con un cuchillo al Vicente y agredieron de una pedrada al Enrique, que acudía en su auxilio, el cadáver de un hombre.

Puesto el mismo de manifiesto á los primeros, negaron le hubiesen visto nunca. Tampoco pudo ser identificado al pronto en las primeras diligencias sumariales, que con grande actividad, inteligencia instruyó el juez de guardia D. Domingo Guerra. Hasta cerca de las cuatro y ocho horas de ocurrido el suceso, no se presentó al juez del distrito, don Joaquín Féliz, una pobre sirviente de la calle de Karwinsky, en el Tibidabo, manifestando que, por la lectura de la prensa local, había sabido que sobre el cadáver del desconocido, hallado en la barriada de Hostafranchs, se habían encontrado varias papeletas de empeño, extendidas á nombre de José Obiols, y que, como éstos son los nombre y apellido de su esposo, del cual está separada amistosamente hace algún tiempo, había ido, por consejo de sus amos, al depósito judicial de cadáveres, y había reconocido el de su citado esposo.

Su autopsia vino luego á corroborar las sospechas de que el desgraciado José Obiols, hortelano del Plá de Llobregat, que pasaba los días de fiesta en la capital con su esposa, y en la de autos no había visto á ésta, encontró la muerte en rina, pues aparte la descripción de las heridas que le causaron la muerte, se le apreciaron en el cuello numerosas erosiones, claras muestras de lucha.

Sus presuntos matadores, Vicente Gurri y Enrique Puig, continúan negando que conocieran, ni siquiera, hayan visto nunca á José Obiols, y lo mismo el Vicente, en las incompletas declaraciones que ha podido prestar en el Hospital de la Santa Cruz, donde se halla en grave estado, que el Enrique y las dos mujeres que les acompañaban en la noche de autos, siguen sosteniendo la versión de que fueron inopinadamente asaltados por tres desconocidos que arremetieron, primero contra Vicente, y después dispararon una pedrada contra Enrique, cuando éste corría en auxilio de aquél, dejándole momentáneamente privado de sentido.

En la noche de la festividad de Todos los Santos, ocurrió un sangriento y misterioso suceso en la popular barriada de Hostafranchs, de Barcelona.

Vicente Gurri y Enrique Puig, jóvenes artesanos, habían estado aquella noche con sus amantes Teresa Solá y Carmen Costa en un baile público que cierto industrial, apodado Pelut, tiene establecido en el indicado barrio.

Lo único tristemente cierto es que momentos después de ingresar en el dispensario muni-

## Baños de mar en Enero

En el pueblo de Varna, situado en la costa del Mar Negro, en Bulgaria, existe una extraña costumbre que se observa en la fiesta

es poco para hacerle soportar su desgracia. «Blackie», el gato más mimado y más rico del mundo no es feliz.

La historia extraordinaria de este gato afortunado, único en la tierra, merece ser recordada y es como sigue:

Benjamin Dilley, acudado comerciante de Nueva York, adoraba á su esposa, pobre enferma de una dolencia crónica.

El matrimonio [no tenía hijos, y los caprichos de la señora Dilley eran órdenes para su marido.

Un día se hallaban los esposos sentados en la puerta de su casa de campo cuando se les acercó una gata delgada y hambrienta.

La señora Dilley la adoptó con gran cariño, y al poco tiempo la gata tuvo tres hijos que se llamaron «Blackie», «Pinkie» y «Dandy».

Este último y la madre murieron á los pocos meses, y la señora Dilley sintió un gran afecto por los dos gatos que quedaban.

Agravada en su enfermedad, suplicó á su marido que asegurase la subsistencia de los gatos por toda la vida.

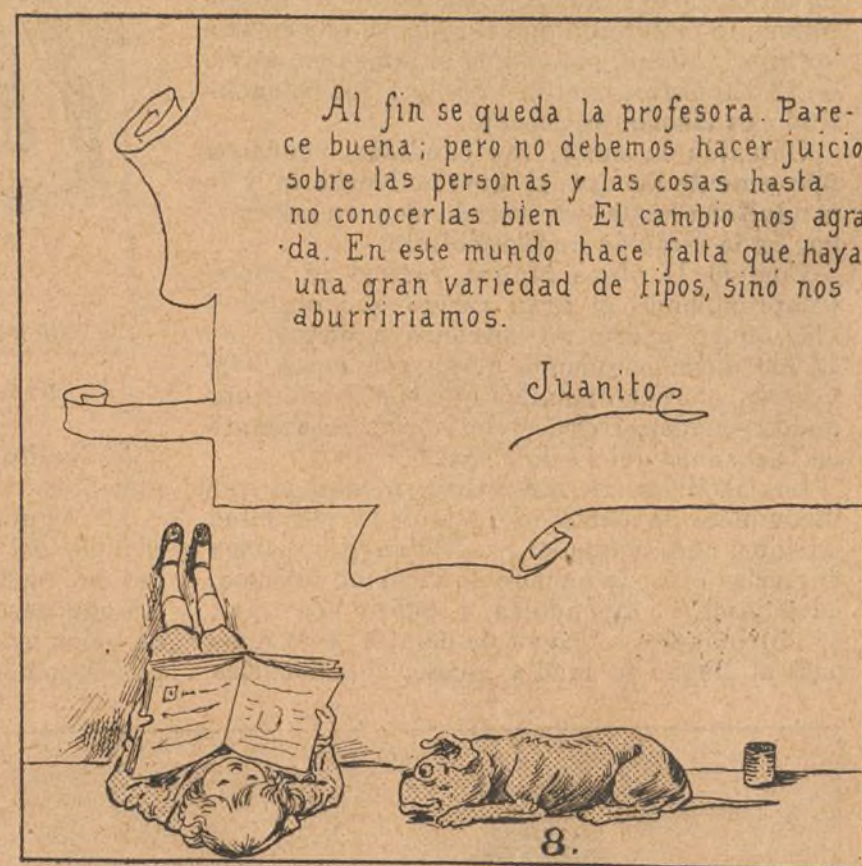
Mr. Dilley quedó solo en el mundo, sin más compañía que la de sus gatos, y en su testamento le hizo herederos de la casa número 10 de «West Market Street» en Nueva York.

Ada Ruch, una antigua criada de la casa debía cuidar de los gatos hasta que estos murieran, disfrutando del gran sueldo ya mencionado. Ahora, la pobre mujer, teme que también «Blackie» se le desgracie, y el veterinario hace dos visitas diarias al gato.

El animal pasea su tristeza por las 12 habitaciones, que se comunican por medio de gateras.

En cada cuarto hay una cama y muñecas para que juegue; del techo penden pelotas de goma por si quiere entretenerse con ellas; pero el gato no hace caso de nada.

Por la mañana, después del desayuno, la

Un gato, rico  
propietario

Hace algunos meses dábamos cuenta del importante legado que habían recibido varios gatos, al morir sus amos, ricos comerciantes de Nueva York.

Esta herencia transformaba á los gatos en propietarios de inmuebles y de valores depositados en el Banco, habiéndose nombrado una Junta de personas respetables y amantes de los animales para que fiscalizaran la exacta ejecución del testamento.

Sin duda alguna, á muchos de nuestros lectores les parecerá una extravagancia lamentable que se conceda esta importancia á la vida de un gato, cuando tantas personas mueren de hambre.

La prensa americana, sin dejar de reconocer tan triste verdad, dedica estos días extensos artículos relatando la peripecia de la vida de los gatos, ricos propietarios.

En un piso compuesto de 12 habitaciones, lleno de comodidades, en solitaria grandeza, vive «Blackie», el rey de los felinos millonarios.

Este gato posee una casa valorada en 50.000 duros, y de la cual publicamos la fotografía. Lo cuida una doncella que gana nada menos que 500 pesetas mensuales.

Todas las mañanas le llevan el más rico solomillo de la carnicería, leche, pescado exquisito, comidas condimentadas con verdadera delicadeza.

Sin embargo, el gato está triste desde que hace varias semanas murió su hermano y compañero de toda la vida «Pinkie».

Las caricias, los cambios de comida



Por el capricho de unos millonarios un gato fué instituido heredero de sus amos, recibiendo una gran fortuna. La criada que lo cuida cobra quinientas pesetas mensuales.



## El secuestro de Almodóvar

Tres sentencias á muerte.

El sábado último se celebró en Ciudad Real un Consejo de guerra, presidido por el Coronel de la zona, Sr. Hornilla, para juzgar á tres secuestradores, de cuyas hazañas nos ocupamos en el número 117 de LOS SUCESOS, correspondiente al mes de Mayo. Conforme entonces relatamos y se desprende de los autos, el día 13 del citado mes, el acaudalado propietario de Almodóvar del Campo, D. Francisco Molina, acompañado de su guarda Norberto López, regresaba de la dehesa de su propiedad, titulada «Montón de Trigo», distante 10 kilómetros de Caracollera, cuando el Sr. Molina y su acompañante se vieron sorprendidos por tres individuos armados que les exigieron cuanto dinero llevasen.

Ante la violenta actitud de los malhechores, el Sr. Molina no tuvo otro remedio que entregarles 700 pesetas, al hacer lo cual, aparecieron cuatro bandidos más, también armados, quienes vendaron los ojos á los dos caminantes, obligándoles á andar largo tiempo.

De madrugada, los bandidos hicieron alto en un claro del monte, y dando al Sr. Molina pluma, le instaron á que escribiese una carta á su hijo D. José, pidiéndole el inmediato envío de 12.000 duros, cantidad en que los secuestradores tasaron el rescate.

Obtenida la carta, los bandidos vendaron nuevamente los ojos al guarda Norberto y le condujeron hasta una vereda que va á terminar en la estación de Caracollera.

Cuando D. José Molina recibió la carta, comprendiendo el gran riesgo que corría la vida de su padre, se apresuró á buscar los 12.000 duros, enviando al guarda con 37.500 pesetas, cantidad máxima que por el momento pudo recaudar, regresando Norberto al monte en la mañana del 17 de Mayo.

Los bandidos se indignaron mucho al ver incompleta la cantidad estipulada por ellos mismos; pero como, el Sr. Molina prometiese enviarles el resto cuando se viese en libertad, accedieron, volviéndoles á cubrir los ojos, conduciéndoles á través de montes y campos para al llegar la media noche, abandonarles



Bruno Ruiz, Juan Ortega y Santiago Costa, secuestradores sentenciados á muerte en Ciudad Real.

sin orientación alguna, en las cercanías del Quinto Apeón.

Cuando este dramático secuestro se supo, en toda la comarca fué grande la indignación y la alarma, por lo que la guardia civil dió una batida por aquellos montes, sosteniendo con la partida un nutrido tiroteo, hiriendo al capitán de los bandidos, Bruno Ruiz, capturando á éste y á otros dos.

El Consejo de guerra (que ha regido para los secuestradores por estar vigente en aquella provincia la ley de secuestros de 1877), ha condenado á muerte á los tres procesados Bruno Ruiz, Juan Ortega y Santiago Costa.

La sentencia ha sido enviada al Capitán general antes de hacerse pública.

## La declaración de guerra

El Instituto de Derecho Internacional de La Haya ha inaugurado sus trabajos, procediendo al estudio del siguiente importante problema del derecho de gentes:

«¿Es necesario que preceda á la ruptura de hostilidades una declaración formal de guerra?»



EL ZAPATERO VOIGT DISFRAZADO DE CAPITAN.



DE ORDEN DEL EMPERADOR, TENEIS QUE SEGUIRME, DIJO AL ALCALDE

La hazaña á un zapatero en Berlín que, disfrazado de Capitán de la Guardia, robó la caja de un ayuntamiento, deteniendo al alcalde.

El Instituto ha acordado las siguientes conclusiones:

1.ª Que es de rigor, con arreglo á las exigencias del derecho internacional y á la lealtad que se deben las naciones en sus relaciones mutuas, lo mismo que en el interés común de todos los Estados, que la lucha armada no pueda comenzar sin una advertencia previa y explícita.

2.ª Esta advertencia puede hacerse en forma de declaración de guerra pura y sencilla ó de ultimatum, debidamente notificado al adversario por el país que proyecte empezar la lucha.

3.ª Las hostilidades no podrán comenzar hasta después que haya expirado un plazo que permita considerar que la condición de la advertencia previa y explícita no haya podido ser eludida.

## Un exalcalde que mata á un alcalde

En Mecaestre, pueblo de la provincia de Valencia, perteneciente al partido judicial de Fuente Grande, se ha desarrollado un drama sangriento cuyos protagonistas fueron el alcalde D. Emilio Bonilla y el exalcalde D. Cayetano Malea, apodado el Bigote.

Se cree que entre los dos políticos existían antiguos resentimientos y rivalidades, fomentadas sin duda alguna por el caciquismo local.

Esta lucha política, tal vez se había agravado en estos últimos meses, ahondando la disidencia de los dos hombres.

El sábado último, el alcalde Sr. Bonilla se dirigía solo á su domicilio, cuando al atravesar unos matorrales, se vió sorprendido, á pocos pasos, con la presencia del Sr. Malea.

Este último, iba armado de una escopeta y sin que mediara ninguna palabra, antes de que Bonilla tuviera tiempo de reponerse de su sorpresa, le hizo un disparo.

Cayó al suelo Bonilla, pero su rival el exalcalde se ensañó con la víctima, disparando otras tres veces la escopeta.

Consumada su venganza, Malea emprendió la fuga, creyéndose que huyó en dirección á Turis.

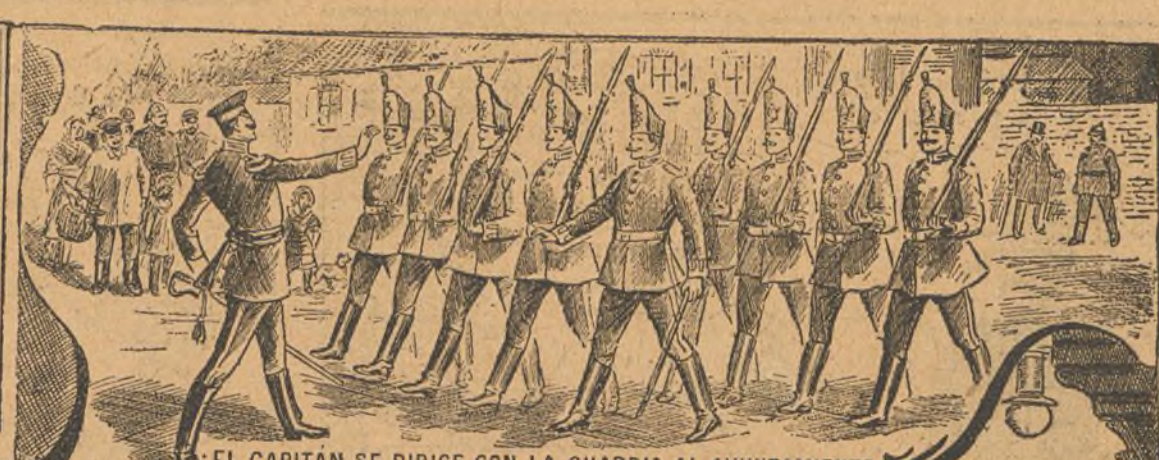
Cuando algunos vecinos acudieron al ruido de las detonaciones, era ya tarde para auxiliar al alcalde.

El desgraciado Sr. Bonilla, yacía exánime en el suelo, revelando el cadáver que eran varios los disparos que habían hecho blanco.

Poco después se presentó el juzgado, ordenando el levantamiento del cadáver que fué conducido al depósito del cementerio.

La guardia civil salió en persecución del asesino, quien aprovechando el tiempo, había logrado internarse en el monte.

El crimen ha impresionado vivamente al vecindario de Mecaestre, donde tanto la víctima como el agresor, contaban con numerosos amigos.



EL CAPITAN SE DIRIGE CON LA GUARDIA AL AYUNTAMIENTO.



UN SASTRE LE HIZO EL TRAJE DE PAISANO

## Timo extraordinario en Alemania

Un timo audaz que revela verdadero ingenio y singular osadía, se acaba de realizar en Alemania, y es tal el interés que este asunto despierta, que el mismo Kaiser ordenó se le tuviera al corriente de todo lo ocurrido.

Hace días presentóse en Koenigsberg, pequeña ciudad de 10.000 habitantes, próxima á Berlín, un destacamento de soldados, al mando de un capitán de la guardia imperial.

El capitán, dirigióse á las oficinas de Comunicaciones encargando á los empleados cuidasen de tener listo el telégrafo y el teléfono, pues así lo exigía un importante negocio de Estado.

El capitán, seguido de sus soldados, se presentó ante el alcalde, notificándole que estaba detenido; el pobre funcionario protestaba inútilmente de su inocencia.

Acto seguido, el capitán hizo detener también al cajero de la alcaldía, incautándose de los fondos municipales, que ascendían á 4.000 marcos.

Lo mismo el alcalde que el cajero, asombrados ante la inexplicable severidad del capitán, no cesaban de preguntar la causa de su detención.

A todas las preguntas, el capitán respondía friamente:

—Ya os explicaréis en Berlín. Practicadas las dos detenciones, el capitán obligó al alcalde á que penetrara en un carruaje, acompañado de su esposa, encaminándose á la estación. En otro coche iba el cajero.

El capitán distribuyó sus hombres en dos grupos, encargando á cada uno la custodia de un preso, haciéndoles luego tomar el tren de Berlín.

Ya en esta población, los soldados condujeron á los detenidos al cuerpo de guardia, anunciando que los llevaban presos por orden del Emperador.

En el cuerpo de guardia no sabían nada de tal cosa.

Figurándose que se trataba de un grave asunto de espionaje, telefonearon al conde de Moltke, jefe del gran Estado Mayor general. El conde, naturalmente, tampoco sabía nada del asunto.

En vista de esto, telefonearon al prefecto de policía, que á su vez, manifestó no hallarse informado de nada.

Ya entonces cayeron en la cuenta de que el alcalde y el cajero habían sido víctimas de un timo extraordinario.

—¿Pero, por qué habéis seguido á ese hombre?—preguntaron allí á los soldados.

Estos dijeron que el supuesto capitán habíales mostrado una orden escrita del Kaiser encareciéndoles la necesidad de detener á ambos sujetos, indicando que éstos eran muy peligrosos.

Los soldados, en vista de ello, no titubearon en ponerse á su disposición y auxiliarle.

Ninguno de ellos tiene nada de tonto, y, sin embargo, no abrigaron la menor sospecha respecto á la autenticidad del capitán.

El falso capitán, realizado el timo, convidó á los guardias y huyó, abandonando el uniforme, después de haber comprado un traje de paisano en una sastrería.

Toda la policía se puso en movimiento para verificar la captura del falso capitán, y después de activas pesquisas, se le consiguió detener en Berlín.

Lo más estupendo es que ha resultado ser un zapatero, expresidario, llamado Guillermo Voigt, que sufrió hace tiempo condena por falsificador.

Sus declaraciones demuestran que durante algún tiempo estudió la manera de dar el golpe, ensayándose como un cómico en su papel de capitán.

El paciente abogado, afirma que en el curso de su timo, el capitán ha cometido treinta y seis delitos diferentes, por los que merece nada menos que cincuenta y dos años de presidio.



Las venganzas políticas — Asesinato de un alcalde.





El millonario vizconde Almeida se suicida, penetrando en una jaula de leones.

## Un millonario devorado por los leones

En Río Janeiro ha ocurrido un extraño y emocionante suceso, siendo protagonista el millonario vizconde Almeida, personaje muy conocido y estimado.

El vizconde Almeida recibió en herencia de sus padres una colosal fortuna que gastaba alegremente y con generosa esplendidez.

Frecuentaba la sociedad elegante y nadie acudía en vano á pedirle socorro, pues su bolsillo estaba siempre abierto, lo mismo para los poderosos que para los humildes.

A pesar de su vida desordenada y del poco aprecio que hacía de sus riquezas, era afortunado en los negocios, logrando que ningún vicio le dominara.

Pero en estos últimos meses, los amigos de su intimidad, habían observado que el vizconde Almeida transformaba su carácter volviéndose taciturno y melancólico.

Nadie sabía á qué causa atribuir la transformación del millonario, y sin embargo, no era ningún misterio. El vizconde Almeida se hallaba dominado por el juego.

Lo tomó primero como una distracción, sin preocuparse de las ganancias ni de las pérdidas, cayendo poco á poco en el vicio que iba á precipitarle en la completa ruina.

Una serie de golpes desgraciados, de jugadas sin acierto, le consumieron estos últimos días una gran parte de su fortuna.

Todos los esfuerzos que hizo para reparar su mala suerte fueron inútiles; cada vez perdía más dinero, y desesperado, loco, imaginó gastar los restos de su fortuna de un modo que asombrase á las gentes.

Para ello invitó á sus mejores amigos á un banquete que debía servirse en el magnífico hotel, del cual aún era propietario.

La comida fué espléndida, llena de manjares exquisitos y reinando la más franca alegría.

Al final, en el instante de servirse el cham-

pagne, los criados llevaron arrastrando una gran jaula que encerraba varios leones.

Creyéndolo un capricho del millonario, los amigos celebraron la broma, pero el vizconde Almeida, sonriendo, dijo que iba á convidar á los leones.

En el acto, y sin que nadie pudiera impedirlo, abrió una pequeña puerta de hierro, arrojándose dentro de la jaula.

Los leones, hostigados por el hambre, despedazaron en pocos minutos el cuerpo del vizconde Almeida.

Con bastones, barras de hierro y cuanto hallaban á mano, los convidados quisieron evitar la brutal carnicería, pero no hubo medio de contener la furia de los leones.

El extraordinario suicidio del vizconde Almeida, produjo horrible impresión; cuando se le pudo extraer de la jaula, su cuerpo no era más que fragmentos de carnes informes.

La intervención del juzgado en la herencia del

vizconde puso de manifiesto que estaba en ruina y que á esta causa se debía su extraño suicidio.

## Cosas raras y nuevas

### BATALLON DE NIÑAS EN LONDRES.

Hasta el presente, y en casi todos los países, se habían organizado batallones infantiles, con el patriótico objeto de acostumar á los niños al aprendizaje de la vida militar.

Los ingleses van más lejos, y acaba de formarse en Londres una nueva institución de este género, que se intitula «Brigada de niñas».

El éxito ha sido completo, y ya cuenta la brigada con una banda magnífica, habiendo obtenido varios premios en concurso, por marcialidad.

Una señorita muy bella dirige las evoluciones del batallón de niñas; es como si dijéramos su capitán, su jefe.

Publicamos dos fotografías: una de esta miss, que tan airoosamente se coloca al frente de las niñas, y otra de las tres que más se distinguen en la banda de cornetas.

El uniforme es azul obscuro y el peto rojo con rayas blancas.

Las niñas se hallan sometidas á un severo régimen militar, aprendiendo

todas las prácticas del manejo de las armas de guerra.

**LA POBLACION RUSA.**—Rusia, que por su extensión territorial es todo un continente, cuenta con una población la más heterogénea del mundo.

Bajo el cetro del Zar viven nada menos que 38 nacionalidades distintas, hablando cada una su propio idioma, diferente de todas las demás.

Estos pueblos, que profesan variadas religiones y tienen costumbres diversas, es muy difícil que se reúnan bajo una aspiración común y con el mismo ideal.

### VELO PROTECTOR PARA LOS BOMBEROS.

Acaba de ser inventado en Alemania un aparato llamado «velo de seguridad», destinado á proteger á los bomberos del excesivo calor durante los incendios. Dicho aparato se halla fundado en el mismo sistema de las lámparas de seguridad que usan los mineros, y la materia empleada en su confección es la fibra de caña de Indias que, como es sabido, conserva durante mucho tiempo la humedad. El velo, después de convenientemente humedecido, se ajusta sobre el casco. La ciudad de Bolonia ha adoptado este humanitario aparato, cuyas pruebas han dado el más satisfactorio resultado.

### LA PRUEBA DE LA ELECTRICIDAD.

Las autoridades de Nueva York son muy severas con los mendigos y los tullidos que imploran la caridad pública. Si un sordo-mudo extranjero es sorprendido mendigando en la vía pública, se le somete inmediatamente al siguiente procedimiento, para comprobar si su dolencia es real ó fingida. Cada hospital de la ciudad se halla provisto de una poderosa batería eléctrica, uno de cuyos hilos se aplica al supuesto inválido. Si éste «aguanta» el choque sin demandar gracia, en caso de tratarse de un sordo mudo, ó sin utilizar sus miembros, si se trata de un tullido, es puesto en libertad, entregándosele el oportuno certificado facultativo. Por este suave procedimiento han logrado descubrir á muchos explotadores de las «buenas almas».



La capitana del batallón de niñas de Londres.

### TELEFONOS AUTOMATICOS.

En Hamburgo están implantándose actualmente kioscos con teléfonos automáticos, dispuestos de forma que los transeúntes puedan obtener la comunicación inmediata á cualquier hora del día ó de la noche.

**EL TOMATE Y LA TINTA.**—Muchas veces, cuando la tinta de escribir penetra en los poros de los dedos y de las manos, cuesta un gran trabajo el conseguir que desaparezca del todo la mancha.

Una revista inglesa asegura que el mejor remedio para quitar las manchas de tinta de las manos, es aplicarse un poco de tomate fresco.

El ácido que contiene el tomate, dice, disuelve la tinta, no quedando ni el menor rastro de la mancha.

**AGUA PELIGROSA.**—No bebáis nunca el primer agua que sale por la mañana del grifo de vuestra fuente, porque ese agua ha estado durante toda la noche sobre una cañería de hierro ó de plomo, y puede producir al beberla algún trastorno en el aparato digestivo.

## Fotógrafos y Aficionados

remitid fotografías de todo asunto de actualidad que sea interesante

Se pagan 10 Pts. por cada fotografía : : : : : que se publique : : : : :



Cornetas del batallón de niñas que se acaba de crear en Londres.



**SUBIR LA TORRE EIFFEL CON UN SACO DE HARINA.**—En París se acaba de celebrar una fiesta de beneficencia, en la que han tomado parte los vendedores y mozos de los principales mercados.



Mozo del gran Mercado de París que subió con un saco de harina todos los pisos de la torre Eiffel.

Hubo bailes, carreras á pie, concurso de fuerza, etc., pero lo más original fué un campeonato para premiar al que subiera con más rapidez los varios pisos de la torre Eiffel, cargado con un saco de harina.

Resultó premiado un mozo, cuyo nombre es Vigneau, y que subió hasta el último piso de la famosa torre, con un saco lleno de harina que pesaba más de 80 kilos.

Nuestra fotografía lo representa en el momento de subir al quinto piso.

Tuvo numerosos competidores, pero ninguno logró llegar á la meta; todos se declaraban rendidos y agotadas las fuerzas con tantos escalones.

Vigneau recibió una entusiasta ovación de

sus compañeros del mercado, y es seguro que en adelante será el mozo preferido de los vendedores cuando haya que transportar grandes cargas.

**FECUNDIDAD DEL MAR.**—El mar es generalmente más productivo que la tierra.

Se calcula que un espacio de mar con buena pesca produce en una semana más alimento del que la misma medida de tierra produciría en un año.

Hay peces tan fecundos, que si crecieran sin obstáculos, formarían pronto una masa más voluminosa que la tierra.

Pero como „el pez grande se come al chico“, y los grandes engendran poco, se compensa la producción.

Las sardinas, que son de los peces más fecundos, si no tuvieran los terribles enemigos que se alimentan con ellas, formarían en pocos meses una masa capaz de cubrir todos los mares.

Basta recordar el ejemplo de los microscópicos coraloideos del Atlántico que, al cabo de los siglos, forman islas donde puede habitar y habita el hombre.

**UN NUEVO ESPECTÁCULO.**—En el teatro Kistenmacher, de Berlín, se presenta actualmente una mujer atleta que ejecuta un nuevo ejercicio, asombro y admiración del público.

Miss Alba, que tal es el nombre de la artista, aparece en el escenario llevando suspendido del cuello un aparato de cuyos extremos penden dos ciclistas, montados en sus máquinas respectivas.

La atleta comienza á girar, poco á poco, gradualmente, hasta conseguir una rapidez vertiginosa.

Por efecto de la fuerza centrífuga, en ese instante de vértigo, los ciclistas forman una línea recta con el aparato.

Los dos hombres, pedalean también rápidamente, y el efecto es maravilloso.

El público, ve sorprendido que las dos bicicletas se hallan en línea recta con el aparato, es decir, por completo paralelas al suelo, habiéndose perdido el efecto de la gravedad ó de la pesantez de las máquinas que las mantenía perpendiculares al escenario.

El ejercicio dura pocos minutos, pero es de un gran efecto, demostrando además las fuerzas hercúleas de miss Alba y su notable resistencia.

## CONCURSO NÚMERO 32

¿Cuál es, en opinión de nuestros lectores, la capital más civilizada y llena de maravillas del mundo moderno?



bajo sobre, franqueado con un cuarto de céntimo, á esta imprenta. Cada lector puede enviar, juntas ó separadas, cuantas soluciones quiera; pero es indispensable que cada una vaya escrita en su cupón correspondiente.

Las respuestas se referirán exclusivamente á una de las cinco capitales que aparecen en el dibujo, anulándose las que se refieran á otras ó las que designen más de una de esas cinco.

### Cupón del concurso núm. 32.

¿Cuál es, en opinión de nuestros lectores, la capital más civilizada y llena de maravillas del mundo moderno?

Respuesta: .....

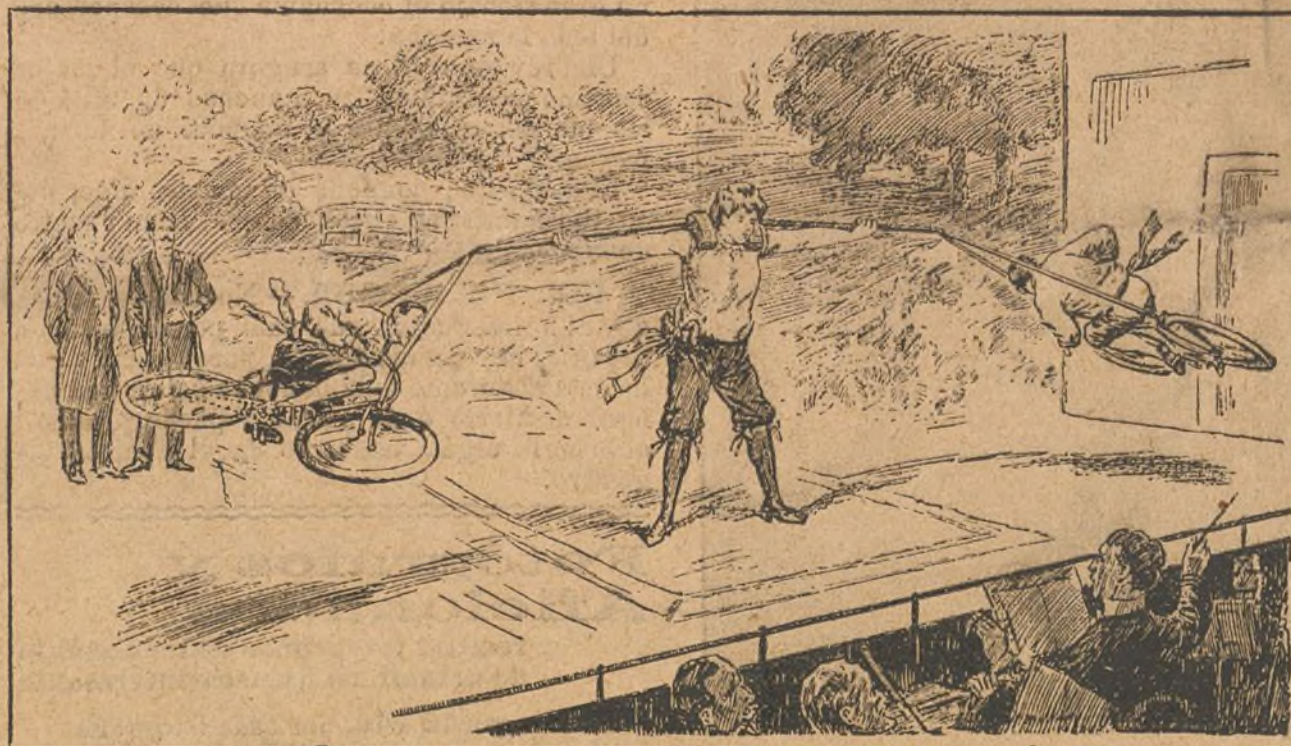
Nombre del lector .....

Calle .....

Núm. ....

Reside en .....

Provincia de .....



Un nuevo ejercicio que se ha estrenado con gran éxito en un teatro de Berlín.

Esta curiosa pregunta que, como Concurso, ofrecemos á nuestros lectores, ha producido en todas épocas vivas discusiones, sin que nunca se llegue á un verdadero acuerdo.

Unos creen que París es el cerebro del mundo, que impulsa y dirige el movimiento civilizador de los pueblos.

Otros opinan que Londres, por la influencia incontestable del poder británico, marcha á la cabeza de las naciones.

No falta quienes concedan sus preferencias á Roma, la ciudad eterna, evocadora de toda la historia antigua, y aun hoy centro del Pontificado que conserva su dominio espiritual en el mundo.

Nueva York es también objeto de singular predilección, asombrando con sus audaces aplicaciones de todos los descubrimientos, de todos los inventos.

Y por último, Berlín, la ciudad de los grandes monumentos, es preferida por muchos que conceden extraordinaria importancia á la influencia del Emperador Guillermo II, el cónsul ó el policía de Europa, como le llaman donosamente los franceses.

El problema queda por tanto sometido á la voluntad de nuestros lectores, quienes sólo necesitan votar por una nada más, de las grandes capitales mencionadas.

Respetaremos el acuerdo de la mayoría, sorteando, como de costumbre, los cupones de estas respuestas, para repartir entre los concursantes los cuatro premios, de á veinticinco pesetas cada uno, que mensualmente ofrecemos á los lectores de LOS SUCESOS.

Es decir, que entrarán en el sorteo todas las respuestas donde aparezca la capital que haya obtenido mayoría.

Los lectores sólo necesitan indicar una de las cinco capitales que figuran en el dibujo, París, Londres, Berlín, Roma ó Nueva York, la que consideren que llena al mismo tiempo las dos condiciones de la pregunta. Como siempre nuestras instrucciones generales son las que siguen:

Las respuestas escritas en el cupón correspondiente (y las que no vengán en su correspondiente cupón serán anuladas), se enviarán hasta el día 27 de Noviembre á estas oficinas, Libertad, 31, con la indicación precisa de: Señor Director de LOS SUCESOS.

El resultado de la solución del Concurso se publicará en el número correspondiente al sábado 1.º de Diciembre.

Los cupones deben ser recortados por las rayas negras que los circundan, y remitidos